

RCA VICTOR
Red Seal Records



BÉLA BARTÓK

SONATA FOR VIOLIN AND PIANO
No. 1

YEHUDI MENUHIN

Violinist

WITH ADOLPH BALLER AT THE PIANO

LM-1009

LONG **33 $\frac{1}{3}$** PLAY

Form 252878

LM
1009

BARTOK: Sonata Violín y Piano No. 1

LM
1009

BARTOK: SONATA N.º 1

Yehudi Menuhin, Violín
Adolph Baller, Piano

Bela Bartók, compositor y pianista húngaro, y uno de los más notables exponentes de la música moderna, nació en Nagyszentmiklos el 25 de Marzo de 1881. Fué su madre la encargada de dirigir sus primeros estudios de piano, desde los seis años de edad; poco después falleció su padre, y ella tuvo entonces que dedicarse a trabajar como profesora rural, yendo de escuela en escuela a través de todo el país. Al fin se radicaron en Bratislava, cuya intensa vida musical influyó profundamente sobre el joven compositor. Estudió piano y armonía con Laszlo Erkel, hijo del famoso músico Franz Erkel, y pronto empezó el estudio de la composición.

A los 16 años de edad terminaba Bartók una sonata para piano; al año siguiente había escrito un cuarteto con piano, y poco después un cuarteto de cuerdas.

En 1899 ingresó a la Real Academia Húngara de Música; allí estudió composición con Hans Koessler y piano con Stephan Thomán, destacándose desde un comienzo como un brillante pianista. Tuvo también como profesor a Dohnányi, y como compañero de estudios a Kodály, los cuales, junto con Bartók, forman la avanzada de los compositores húngaros modernos.

Después de haber completado sus estudios, y con la ayuda de su amigo Zoltan Kodály, se dedicó a buscar material folklórico, aparte de las ya conocidas melodías gitanas, a través de los territorios húngaro, rumano y checoslovaco. Aprendió a diferenciar específicamente la música típica de cada uno de ellos, haciendo un estudio científico de sus características; llegó a juntar así más de seis mil melodías, muchas de las cuales reunió en un gran volumen titulado *Música Folklórica Húngara*, y en pequeñas colecciones. Fué pronto reconocido como investigador musical, constituyéndose en una verdadera autoridad en el folklore, mucho antes de imponerse como compositor.

Más tarde, una audición de *Así habló Zarathustra*, de Straus, lo impulsó a dedicarse de

preferencia a la labor creativa, escribiendo en poco tiempo numerosas obras. Podemos mencionar entre ellas un *Scherzo* orquestal, un fragmento de sinfonía, el poema sinfónico *Kossuth*, una *Sonata* para violín, un *Quinteto* con piano, su *Rapsodia* opus 1, y su primera *Suite* para orquesta.

Su segunda *Suite* opus 4, y dos *Retratos* opus 5, marcan su transición a un nuevo estilo de expresión, que ya aparece consistente y homogéneo en sus *Bagatelas* opus 6, logrando Bartók una libertad melódica, armónica y rítmica muy personal, en que despliega un abundante empleo de las disonancias más abruptas.

Llegó a ser profesor de piano en el Conservatorio de Budapest, y con Kodály fundó una Nueva Sociedad Musical Húngara. Ya en esta época era ampliamente conocido en Europa, pero su primer triunfo en Hungría lo obtuvo con una obra de teatro; *El Príncipe de Madera*, estrenada en la Opera de Budapest en 1917. Las obras más características de este período son su primer *Cuarteto* de cuerdas (1908), *Dos imágenes* y las *Nenias* (1910) y la ópera *El Castillo del Duque Barba Azul*.

Después de sufrir diversas contrariedades se alejó del público y se dedicó nuevamente a sus investigaciones folklóricas, aumentando considerablemente sus colecciones de música de esta naturaleza. Sin embargo, poco después estrenaba *Barba Azul*, que fué recibida con el mayor entusiasmo, como asimismo sus obras posteriores, una *Suite* para piano, su famoso segundo *Cuarteto* de cuerdas y los *Estudios*. Más tarde escribió la pantomima *El Admirable Mandarín*; en 1920 aparecieron sus *Improvisaciones* sobre canciones populares húngaras, y en 1921 terminó su segunda *Sonata* para violín

opus 21, que estrenó en Inglaterra en 1922, en colaboración con Jelly d'Aranyi.

Gran parte de su música de cámara y sus composiciones para piano han sido ejecutadas en los festivales anuales de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea, de la que fué miembro honorario vitalicio hasta el día de su muerte, acaecida en Norteamérica en 1945. Por su parte, el autor, ya a edad avanzada, realizó exhaustivas jiras a través de varios continentes interpretando muchas de sus propias obras para uno o dos pianos.

La obra de Bartók tiene una poderosa personalidad. El público en un principio, poco acostumbrado a este nuevo tipo de música, recibió su nombre friamente; pronto, sin embargo, se impuso su técnica. Actualmente, su fuerza penetrante y su vigor manifiesto, su ritmo desordenado y su extraño poder de variación, sus disonancias y su agresiva percusión, impulsan a muchos compositores a seguir sus huellas y ajustarse a los nuevos cánones que fueron inaugurados por Schönberg y Strawinsky.

La *primera Sonata para Violín y Piano* data de 1903 y pertenece, por tanto, a la primera época del músico (tenía sólo 22 años de edad). Si bien su personalidad creadora no había logrado aún un pleno desarrollo, y su fuerza y originalidad no se hacían presentes en toda su magnitud, Bartók expone ya aquí su gran dominio sobre la forma clásica de cámara y las posibilidades técnicas y expresivas de ambos instrumentos, sobre todo del piano que, como especialista, él explota maravillosamente, a pesar de que la cuerda asume naturalmente en su mayor parte la primera responsabilidad en canto y sonoridad. El equilibrio llega así a ser perfecto.

La obra está concebida en tres movimientos que se ajustan en general, con ciertas libertades, por supuesto, al molde típico del romanticismo. Fué estrenada en Chile por el propio Menuhin durante la última visita de este famoso violinista a nuestro país en 1950.

